

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas.
EXTRANJERO. 15 Ptas.
SEMANAL. 15 Ptas.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos.
Por mayor.
5 céntimos ejemplo. 90 cént. 30 ejempl.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PRIMA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
Referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de
Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (París), y
en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

ANO XLVI. NUM. 13621

Madrid Jueves 23 de Mayo de 1895

OFICINAS: FACTOR 71

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad desamplificada en Zaragoza.

ARAÑAS eléctricas, bronce,
objetos para regalos muy baratos. Precios, 15
Antiguas. —SE VENDEN TABLAS DE 18
Antiguas, escuelas, porcelanas, bronce y muebles
antiguos. Serrano, 100 pl. Izq. de 10 a 12 y 4 a 6.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA INTRODUCTORA
de los impermeables ingleses. Hutlos para
plios, mesas y camas. Transparentes, gomas y plumos.
Sortidos inmensos y a precios desconocidos.
CASA MORALES—41, Carretas, 41.

MODAS MARIA GUERRERO
Carmen, 6 y 8.
Atenciones, corte y prueba de trajes con arreglo a
los últimos gustos. Academia para la enseñanza de
corte por el método María Guerrero, que en la
misma casa se vende. Modos de sombreros,
corset y confecciones.

NO PASAR POR LA CARRERA
DE SAN JERÓNIMO, 1, sin pararse ante el escaparate
de corbatas, a 6 reales una.

UNA ÓPERA NUEVA
EN BARCELONA

El joven maestro Albéniz acaba de ob-
tener un señalado triunfo con el estreno
de su ópera *Henry Clifford*. Los periódicos
catalanes elogian unánimemente la
obra y el talento del autor, en especial el
Diario de Barcelona, que publica un largo
artículo analizando la ópera y conclu-
yendo con las frases siguientes:

«El mayor triunfo de Albéniz es el de
haber sabido escribir una ópera seriamen-
te trabajada, conservando íntegra su per-
sonalidad. Lleva el sello de su estilo en
todas sus escenas, y este estilo es tan pro-
pio, tan exclusivo, tan original, como
puede serlo el de Grieg, y aun cuando es
grande la admiración que siento por el
compositor noruego, no creo hacer a Al-
béniz excesivo favor comparándole con él.
Como aquel personaje de la fábula
griega que convertía en oro todo lo que
tocaba, Albéniz convierte en música todo
lo que sale de su pluma: es un tempera-
mento musical de extraordinaria riqueza;
es personal en la formación de la melo-
día, y es personal en la instrumentación,
lo cual es hoy cien veces más difícil. La
fuente de su inspiración corre siempre
limpia y espontánea, siempre distingui-
da, porque no puede darse nada más
puesto a la vulgaridad, y es tan fácil su
vena melódica, que es imposible imagi-
narse, rebucando a la frase o persiguien-
do en vano motivos nuevos.

«Sorprende que con estas condiciones
haya conseguido dar tan profundo color
a la obra: cada situación tiene su colorido
propio, el ambiente que le conviene; pero
la impresión total es una.

«Si a esto no se llama intuición genial,
no sé en qué otra se puede emplear mejor
el nombre.

«La *Dinastía*, hablando de la música,
dice:

«Desde luego podemos decir que existe
una unidad de estilo rara en una prime-
ra obra; que los procedimientos de or-
questa son modernos sin seguir a Waga-
ner en todos sus modos y maneras y sin
incurrir en los efectos y amanera-

mientos de la escuela italiana; que las
arias y dúos no están trazados a la usan-
za italiana con sus andantes y alegros;
que da toda la importancia a la orques-
tación sin olvidar el canto; que los acom-
pañamientos al unísono que tanto entu-
siasmo producen a las multitudes, huel-
gan por completo; que hay originalidad
en los temas; que estos, sin ser muy va-
riados, hállanse desarrollados con extra-
ordinaria habilidad, y que la armonía y
la melodía se enlazan de un modo ma-
gisteral.

«Dice *La Publicidad*:
«Mucho esperábamos del talento del
concertista de piano Sr. Albéniz, tanto
por conocerle por sus amores musicales
predilectos, como por los pocos fragmen-
tos musicales que nos ha hecho oír; pero
jamás hubiéramos soñado, que produjera
una obra musical de tanto vuelo y de tal
potencia... En toda la obra se revela un
autor de primera fuerza, y el género no
es ni italiano, ni alemán, ni francés, sino
personalísimo y exclusivamente moderno.
Este es su mayor elogio.»

«En iguales ó parecidos términos se ex-
presan *El Correo Catalán*, *La Vanguardia*
y otros periódicos publicados en catalán
y en castellano, haciendo constar
unánimemente el talento y la inspiración
del compositor, su facilidad para encon-
trar melodías claras y expresivas, su
maestría para manejar las voces y la or-
questa y el éxito de la obra por el alto
vuelo de su inspiración y por el saber
y serios trabajos que revela, ha sor-
prendido a casi todo el público acostum-
brado a considerar al joven compositor
como un pianista agradable.

«Nunca he sentido tanto como en esta
ocasión que las relaciones personales me
impidan hablar del artista con toda aque-
lla libertad que necesita la crítica para
parecer imparcial y para que sus juicios
tengan fuerza y autoridad en el público.

«Hace ya algunos años que vengo cre-
yendo y diciendo en la prensa, que he
llegado para los músicos españoles el mo-
mento crítico de su desarrollo, como lle-
gó ya hace años para los pintores. No
abiendo podido por circunstancias de to-
das conocidas, realizar mi ideal de crear
la ópera nacional, era para mí deber de
conciencia ayudar en cuanto pudiera a
los que detrás de mí habían de venir
tratando de realizar tan noble propósito.

«Así lo he hecho con arreglo a mis pobres
fuerzas y sin exclusión alguna con Cha-
pí, con Serrano, con Bretón, con Albe-
niz, con Arbo, con Rubio y con algunos
otros, ya sea directamente, ya por media-
ción de sus maestros, como me sucedió
con Arrieta respecto de Chapí.

«Desde que conocí las primeras obras
de Bretón, comprendí el valor del artista
y la fuerza de voluntad del hombre, y
por eso le presté el apoyo que pude lle-
gando hasta volver a coger la pluma de
crítico musical abandonada por mí du-
rante veinte años.

«La idea de haber contribuido en algo
al legítimo triunfo de Bretón, hoy san-
cionado por España entera y por Europa,
es para mí profunda satisfacción que mi-
tiga la crudeza de tantos y tan amargos
tráigos que el amor al arte y a los artís-
tas me ha proporcionado en esta hidalga
tierra de los toros y de los garbanos.

«Lo mismo que antes dije de Bretón,
digo ahora de Albéniz, con el fin de au-
xilio ó protección. Él llegará a la meta de
sus aspiraciones; porque tiene talen-

to bastante para ello como artista y
bastante tenacidad y energía para domi-
nar cuantos obstáculos puedan oponerle
sus enemigos. Yo no sé si los tiene ó no
en Madrid; pero declaro sinceramente que
el fracaso en Madrid de sus dos obras *La
sortija* y *San Antonio de la Florida* me
parecieron, y continúan pareciéndome,
una de las mayores iniquidades cometi-
das por los reventadores de oficio, ó sea
la partida de la porra del caciquismo li-
terario musical.

«Las dos obras encierran trozos de mú-
sica espontánea, melódicos y agradables,
característicos de la personalidad musi-
cal de Albéniz y que fueron juzgados por
los críticos que clasificó yo *del ángulo*,
como música sabia con tendencia wagne-
riana.

«*San Antonio de la Florida* es una de
las zarzuelas ó operetas más agradables
del repertorio moderno y si el autor hu-
biera tenido más experiencia y conoci-
miento del campo donde debía dar su
batalla, no sólo hubiera triunfado, sino
que hubiera obtenido mayor número de
representaciones que algunas *latas* que
no se han podido sostener contra la vo-
luntad del público más que a fuerza de
bombo en la prensa y de alabarderos en
el teatro y conste que no aludo a ningun-
a obra de Chapí, porque éstas para mí
son siempre interesantes y dignas de un
verdadero maestro.

«De la ópera de Albéniz *Henry Clifford*
que tan gran éxito ha tenido en Barce-
lona, sólo conozco algunos fragmentos,
interpretados al piano por su autor y he
ojado la partitura de orquesta que por
su volumen exigiera un estudio largo
y detenido; pero me basta con esto para
poder asegurar con toda franqueza que
la obra de Albéniz me parece mucho más
interesante y agradable de oír, no sólo
para un público español, sino que para
cualquier otro medianamente ilustrado,
que las obras del repertorio moderno, re-
presentadas en nuestro teatro Real, tales
como *Cavalleria rusticana*, *L'amico Fritz*,
I Pagliacci y otras varias, sin excluir el
mismo *Mefistofele* ni la *Gioconda*, obras
cuyo éxito sólo puede justificarse la riq-
ueza de trajes y decoraciones ó la maestría
de los artistas que las desempeñan.

«Creo, por lo tanto, que la empresa del
teatro Real debería de ponerse de acuer-
do con el autor para que pudiéramos co-
nocer y juzgar su obra en la próxima
temporada.

«España cuenta con un compositor más,
y como ya tenemos por lo menos cinco ó
seis, que si quieren y perseveran pueden
escribir obras dignas de nuestro primer
teatro lírico, creo no haberme equivocado
al asegurar que se acerca para el arte
musical español el período de florecimien-
to y desarrollo, en el cual, y viviendo
actuando con elementos propios se han de
cultivar todos los géneros, desde el sa-
nete hasta la ópera y el oratorio, llegando
así al completo apogeo que la música al-
canza en otros países, no sólo en el con-
cepto artístico intelectual, sino en el ma-
terial ó industrial, importantísimo en un
país como el nuestro, donde son tan po-
cos los oficios ó carreras que puedan pro-
porcionar la subsistencia sin tener que
acudir a un destino del Estado.

«Hay que tener en cuenta que la mú-
sica, en sus múltiples manifestaciones, dá
empleo y trabajo a un verdadero ejército
compuesto de literatos, críticos, composi-
tores, copistas, editores, grabadores,

impresores, libreros, fabricantes de in-
strumentos, almacenistas y alquiladores
de los mismos, afinadores y toda la innu-
merable serie de artes y oficios que exige
un teatro de ópera.

«Así, pues, si llegáramos a ver esta
instalada con elementos propios en las
principales poblaciones de España, Ma-
drid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valen-
cia, etc.; y si a esto se agregara la reali-
zación del tratado de propiedad literaria
con la América española, creo que ven-
drían grandes bienes para España y pa-
ra los españoles, bienes que por desgracia
no sospechan ó creen inverosímiles mu-
chos de nuestros hombres de gobierno,
que en cuestión musical no ven más allá
de la rutina de la moda, ni creen que se
puede hacer cosa de provecho como no
sea ir al teatro Real a oír mal cantadas
las óperas del antiguo repertorio italia-
no. No llegará jamás al ministerio de
Fomento un hombre capaz de compren-
der ideas tan sencillas puestas en prácti-
ca en toda Europa?»

G. MORPHY.

LOS MEDICOS MILITARES

La gloriosa muerte que ha tenido en
el campo de batalla y en el puesto de
más peligro el médico militar Sr. Ruiz,
a quien el plomo de los separatistas quitó
la vida en los montes de Cuba, hace a
la prensa de Madrid recordar el olvido
en que al cuerpo de Sanidad militar tie-
nen los gobiernos, y la falta de equidad
con que está considerado.

«Si en tiempo de paz se piensa la vida
del médico militar, porque para su tarea
no se cierra nunca el templo de Jano; si
además de los extraordinarios de las epi-
demias, tienen guerras como la de Cuba,
donde el más terrible enemigo de nues-
tras tropas es la insalubridad del clima
y donde la gran campaña que hay que
sostener es contra las enfermedades, que
son principalmente las que diezman a
nuestros soldados, y si además está, como
cualquiera otro militar de los que com-
baten en los puestos de más peligro, ex-
puesto a que el plomo enemigo le arre-
bate la vida, como al Sr. Ruiz, ¿por qué
los jefes y oficiales de Sanidad militar no
tienen los mismos derechos que los otros
cuerpos del ejército, siendo así que los
mismos deberes se les exigen?»

«Por qué a quien en el campo de bata-
lla puede morir, como Ruiz, y a quien
por hecho heroico y glorioso para la pa-
tria, como Baglietto, ostenta en su pecho
la cruz de San Fernando, por qué ha de
negársele la condecoración militar que
sólo años de servicio representa?»

«Por qué abonándose a los alumnos de
todas las carreras militares como años de
servicio hasta los que pierden en las aca-
demias, no se ha de abonar al cuerpo de
Sanidad militar el tiempo de sus estu-
dios, dándose, como se da, el caso de que
dentro del mismo cuerpo disfrute la mita-
dad de estos derechos, hallándose así
en dos castas dividida una misma cor-
poración?»

«Jamás los médicos militares se han
quejado de su suerte, ni ahora se quejan;
pero ante la falta de equidad con que son
tratados, la opinión se lamenta por ellos,
y la prensa, donde aquella se refleja, se
expresa hoy en estos términos:

El Imparcial.

«No hace muchos meses se presentó
en el Congreso una proposición de ley,
en la que se pedía que el cuerpo de Sa-
nidad militar tuviera opción a la cruz
de San Hermenegildo, distinción institu-
tida en el ejército para premiar la hon-
radez, constancia y demás buenas con-
diciones de sus individuos; proposición que
no prosperó por la peregrina teoría de
que los médicos militares no eran mili-
tares puros.

«Ayer nos comunicó el telegrama la tris-
te nueva de la muerte en el campo de
batalla del teniente coronel Bosch y del
médico militar D. Everardo Ruiz, dis-
tinguido oficial de Sanidad, que llevaba
veintidós años de servicios y le faltaban
diez más para llegar a obtener el empleo
de jefe.

«La muerte del Sr. Ruiz en funciones
del servicio, uno más en la larga lista de
los que dieron su vida por la patria del
referido cuerpo, viene a poner de relieve
la notoria injusticia cometida al confir-
mar una preferción tanto más irritante
cuanto menos justificada.

«Si Bosch y Ruiz alcanzan la misma
suerte y los dos caen como héroes y má-
rtires de su deber, el hecho este en sí es
más grande que todas las diferencias
que se quieran establecer.

«Que no me salga ninguna columna
sin médico», cuenta el *Heraldo* que dijo
Martínez Campos al jefe de Sanidad de
la Habana, y no saldrán sin él, aunque
tal prevención no hubiera sido hecha;
pero francamente, equidad y justicia es-
tá demandando el cuerpo de Sanidad
hace mucho tiempo, y hasta ahora nada
ha conseguido.»

La Epoca.

«Tiene razón *El Imparcial*. Los médi-
cos militares, que prestan siempre en
tiempos de paz servicios tan constantes
y penosos, cuando llegan las campañas
también mueren, según acabamos de ver,
frente al enemigo.

«Un sentimiento de equidad y de justi-
cia exige, pues, que se les equipare con
otros cuerpos en las recompensas, ya que
son iguales también la exposición y los
sacrificios.»

El Resumen.

«Hombres sujetos al uso del uniforme,
con atributos y armamentos militares;
que han de saludar y ser saludados mili-
tariamente; que viven sometidos a todos
los rigores de las sabias ordenanzas; que
tienen su puesto señalado en combate y
sus artículos correspondientes en el re-
glamento de la cruz laureada de San Fer-
nando (real y militar orden de), creada
exclusivamente para premiar actos de
valor en guerra; que mueren como bu-
enos en el campo de batalla y luchando
con las epidemias en hospitales militares
y cuarteles.»

«El heroico Ruiz, ayer muerto en las
guerrillas, allí en Cuba, y otros muchos
compañeros suyos en todas nuestras guer-
ras; los médicos de la armada, cuyos re-
tratos orlados de crespones y con hono-
ras leyendas figuran en nuestro Museo
Naval; todo eso, parece como que debiera
tener más influencia sobre los gobiernos

y los legisladores, que el respeto sistemá-
tico a una rutina caprichosa, sin asomo
de fundamento racional.»

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

El «Pelayo».
Ferrol 22, 10:20 n.

A las ocho de la noche llegó el *Pe-
layo*.

Mañana entrará en el dique para lim-
piar los fondos.
Después irá a Marín a unirse con la
escuadra.

Después se aprovisionará de carbón en
Vigo.—*El correspondiente*.

Un capelo.

Tarragona 22, 12:45 t.
Se tiene como cosa segura la concesión
del capelo cardenalicio al arzobispo de
esta archidiócesis, por los méritos con-
traídos en la celebración del cuarto Con-
greso Católico, y los servicios prestados
al Pontificado.

En Tarragona se ha recibido con júbilo
la noticia.—*Arco*.

DE LA AGENCIA FABRA

Bruselas 22.

Confírmase la noticia de la dimisión
del ministro de Negocios Extranjeros,
conde de Merode-Westerloo, a conse-
cuencia del aplazamiento del proyecto de
anexión del Congo.

París 22.

La comisión de presupuestos ha elegi-
do presidente al Sr. Lockroy, por 21
votos contra 10, que ha obtenido su com-
petidor el Sr. Cavaignac.

Berlín 22.

El Reichstag (Parlamento alemán) ha
aprobado el impuesto sobre los aguar-
dientes y la proposición para que el im-
puesto sobre la destilación y las primas
de exportación cesen desde 1901.

Nueva York 22.

El vapor trasatlántico *Gasconne* ha
llegado en la mañana de hoy a este puer-
to con un retraso de tres días de nave-
gación.

Florenca 22.

En la vista del proceso seguido ante el
tribunal de Apelación, por el asesinato de
Bandi, han sido sentenciados: Romiti a
cadena perpetua, y Luchetti y Franchi a
treinta años de reclusión. Los demás
procesados han sido absueltos.

RECOMPENSAS AL EJERCITO DE FILIPINAS.

Según anunciamos, S. M. la reina
aprobó ayer la siguiente propuesta de
recompensas a varios jefes y oficiales del
ejército de Filipinas, por las operaciones
verificadas con motivo del paso del río
Agus y demás encuentros habidos desde
agosto último a febrero del corriente
año.

Cruz de María Cristina al primer te-
niente de artillería D. Gregorio Pérez
Acosta.
—Cruz roja del Mérito Militar pensio-

un excelente como vos?... Más, por fortuna,
no hay necesidad de hacer sacrificios, porque
tráigo conmigo lo bastante para rescatar el cas-
tello.

—¿De veras?

Oyóse en aquel momento un leve ruido ha-
cia la ventana. Era el durmiente que, sin le-
vantar los párpados, acababa de cambiar de
posición, de manera que el ojo y oído izquier-
dos quedaban pegados a la persiana.

El marqués continuó, sin cuidarse de lo que
pasaba fuera:

—Desde Alemania escribí a los compradores
de las Armoises, y estos consienten en poner-
me en posesión de la herencia paterna, median-
te el pago de la cantidad de cincuenta mil
libras.

Y añadió dando un golpe sobre el bolsillo de
su levita:

—Cincuenta mil libras tengo aquí, en mi
cartera.

—¿Cincuenta mil libras en asignados?

—¡Oh! no por cierto: en excelentes billetes
de ahí al portador, del *Exchange Office* de
Londres!

Felipe hizo el saludo militar:

—Os felicito, ciudadano Crespo.

Y añadió tras una pausa:

—Perdonadme, pero ¿no dijisteis hace poco,
hablando de las Armoises, la herencia?

—Sí, ¿y por qué os admiráis?

—¿Será acaso que, lo mismo que yo, habeis
quedado huérfano?

—Mi padre y mi madre han muerto en tie-
rra extranjera —respondió Gastón tristemente,
y vuelvo a Francia como último resto de mi
nombre y de mi familia.

El soldado hizo un ademán de respetuosa
omiseración:

—Perdonadme —murmuró— por haber reno-
vado vuestra pena. Vuestros padres eran digní-
simas personas, y si hay un paraíso allá arriba,
estoy seguro de que Dios les habrá dado boleta
de alojamiento.

A la parte de afuera oíanse los cascabeles
de las colleras de los caballos que se estaban
enganchando, y acto seguido entró el posadero
anunciando:

—El coche va a marchar y el conductor
reclama al ciudadano militar.

Felipe Hattier se levantó.

—¿El tamo brindis por nuestro feliz en-
cuentro.

El noble tocó con el suyo el vaso del soldado.

—Hasta muy pronto, ¿no es así? —dijo
Coliche entiendo desde fuera.

—Al coche, ciudadano viajero, al coche!

Esta voz produjo en el mendigo cierto extre-
mecimiento que atrajo hacia él la atención de
los mozos de cuadra, ocupados en torno de la
góndola. Uno de ellos exclamó:

—¿Quién se ha permitido arrojar a vuestra
puerta ese paquete de andrajos? ¡Ea, arriba! y
largo de aquí, sobre la marcha.

El durmiente así apostrofao y zarandeado
sólo contestó con un sordo gruñido, se volvió
del otro lado y siguió roncando. El palafre-
no se disponía ya a emplear más enérgicos pro-
cedimientos, cuando el emigrado, que había
abierto la persiana para ver partir a su com-
pañero, le contuvo diciéndole:

—¡Vaya! dejad dormir en paz a ese pobre
hombre! Quiero que cuando despierte tenga
que dar crédito al proverbio «El bien llega
durmiente».

Su mano dejó caer un puñado de monedas
sobre el capote del mendigo, que no había
vuelto a moverse y continuaba roncando con
enérgica persistencia.

Entretanto, Felipe Hattier había ocupado su
asiento en el vehículo, y desde la portezuela
cambiaba con el caballero un ademán de des-
pedida.

El conductor sacudió un vigoroso latigazo,
acompañado de un grito especial, a los cabal-
los; púsose en movimiento la pesada máquina,
atravesó la plaza, se metió por lo que se llama
el barrio de Epinal, dió vuelta para salir al
campo y desapareció entre los remolinos de
polvo que iban dejando tras sí las ruedas.

IV

Comarca maldita

Cuando el ruido del coche se hubo permi-
do a lo lejos, volvió Gastón de las Armoises a sen-
tarse cerca de la mesa que Antonio Renaud
empezaba a desocupar.

Una especie de sombra vagaba por las fac-
ciones del joven aristócrata. Se pasó la man-
o por la frente, enal si quisiera apartar de su ce-
rebro algún lúgubre presentimiento, y dijo
volviéndose hacia el hostelero:

—Ahora hablemos, si os parece, amigo mío
El Vatel vobgo se aproximó haciendo una
reverencia ceremoniosa y preguntó, no sin al-
gún asomo de inquietud:

—¿Es tal vez que ha encontrado su señor?
algun descuido, algún lapsus, alguna herejía
que censurar en el servicio ó el menú del día

Era hijo de un corneta y una cantinera de
Chamboran. Su madre murió bajo la bandera,
lándole una hermanita. Su padre, herido en
Rosbach al lado del mariscal de Soubise, aban-
donó el uniforme para entrar al servicio de su
antiguo mayor, rico caballero de la birria de
Mirecourt, en los Vosgos. Entre los sirvientes
de aquella época, obediencia era sinónimo de
adhesión, no de servilismo, y por consiguiente,
el ex húsar, á sneldo del marqués su amo, ha-
bía conservado intacta su dignidad de hombre
y de soldado; pero no quiso que su hijo llevase
otra libre que la del rey, que era entonces la
de Francia.

Educado militarmente desde la cuna, se ali-
zó el muchacho el año 1790 en la caballería de
Conti, cuyo depósito daba la guarnición en
Pont-a-Mousson. Posteriormente, cuando el
regimiento de Conti se transformó en el 5.º de
dragones y trocó su estandarte blanco florde-
lado por el tricolor, nuestro voluntario siguió
los nuevos colores de la nación por doquiera
que hubiese cintarazos que sacudir y laureles
que recoger.

—¡Lléveme el diablo! —decía— si en la docena
de años en que corrí la caravana desde el Zuy-
verée hasta el Tiber, y de las fértiles llanuras
de la Lombardia a los arenosos campos de
Ghiseh, se me pasó siquiera por la cabeza pe-
dir una licencia de ocho días para ir a dar un
abrazo al viejo y a la hermanita! Ya se ve, con
nuestros generales no había nunca medio de
antretenerse en esas bagatelas de la familia.

—¿Pero, al menos, recibiríais noticias de
vuestro país? —preguntó el emigrado, no sin
cierta inquietud, cuyo origen conoceremos
más tarde.

—En total tres cartas: la primera en Ma-
guncia, la segunda en Milán, y la tercera en
Heliópolis. ¡Y vaya unas cartas! Siempre la
ponabada muñeta: «Esta viene por objeto in-
formante de que estamos completamente buenos,
y deseamos que la presente te halle en igual esta-
do de salud.» Por lo tocante a contestar, no ha-
bía que pensar en ello; teníamos otros rabos
que desollar, desde los kaiserlicks de Mélas, de
Alvinzi y del archiduque Carlos, hasta los
pamelucos de Murad-Bey.

Al organizarse la guardia imperial, el sar-
ento entró, sin gran esfuerzo, en aquella tra-
za escogida. Su bizarro comportamiento en
Marengo le valió un sable de honor.

En cambio, al regresar de la campaña, le
esperaba en el cuartel del Luxemburgo un
hecho con sobre de luto: el viejo trompeta de
Chamboran había pasado a mejor vida y Dio-

nisia quedaba, de hoy más, sola y desconsolada
en la casa.

El excelente joven no tardó en tomar una
determinación. Ocupábase a la sazón Savary
en reorganizar la antigua mariscalía en los de-
partamentos, y nuestro granadero de a caballo
solicitó la merced de servir en dicho cuerpo.
Cuando la petición fué sometida al primer con-
sul, juntamente con los documentos en que
se apoyaba, dijo Bonaparte:

—Conozco a este buen muchacho; es activo,
intrépido, inteligente, añadiendo a esto un pu-
ño de hierro y un corazón de oro. Hombres
como este se necesitan para establecer y con-
solidar el orden en el interior del país. Para
estimular su celo, no sería malo concederle un
ascenso.

El sargento fué, pues, nombrado teniente de
la *gendarmaría nacional*, con residencia en Mi-
recourt.

Cuando le presentamos a nuestros lectores,
marchaba a ocupar su puesto y

plación que produjo un gran desprendimiento de tierra.

Después de grandes trabajos se logró extraer ocho cadáveres y seis heridos, pero quedan todavía 182 mineros dentro de las galerías, ignorándose la suerte de los mismos.—Fabra.

Artistas en París.—Muerte de Suppé.

Paris 22, 11:15 n. El eminente violinista español Pablo Sarasate ha llegado hoy a esta capital, donde se propone dar algunos conciertos. También ha venido la famosa actriz Eleonora Duse, pero ésta con el objeto de ponerse en tratamiento para curarse una neurastenia.

Según telegramas de Viena, ha fallecido allí el maestro Suppé, autor de *Boaccio* y de otras operetas muy conocidas.—R. Blasco.

Indulto mal acogido.

Paris 22, 11:30 n. Los telegramas recibidos de Orán dan cuenta del mal efecto producido en aquella ciudad por el indulto del rey español Francisco González López, que había dado muerte a los Sres. Conillet, padre é hijo, por cuyo delito fue condenado á la última pena.

L'Echo, de Orán, se ha publicado con iria de luto y combate la determinación presidencial, preguntando para qué delictos se deja la pena de muerte.

Los mismos ó parecidos términos emplea el resto de aquella prensa.—Ricardo Blasco.

NACIONALES

Los carlistas catalanes.

Barcelona 22, 1 t. El Correo Catalán, órgano en esta región del partido carlista, publica hoy un suelto denunciando que algunos perturbadores tratan de promover algaradas para comprometer al referido partido.

También advierte á sus correligionarios que sigan sólo las órdenes del delegado jefe.

El mencionado suelto ha sido comentadísimo.—Figuerola.

Un drama sangriento.

Sevilla 22, 8:15 n. Ha llegado á este gobierno civil la noticia de un sangriento drama, ocurrido en Carmona.

Francisco Abeja ha matado á su esposa, Ana Costa, en las siguientes circunstancias:

Hace algún tiempo averiguó aquél que su esposa le traicionaba con un su vecino; pero el domingo último llegó la impudencia de aquella hasta el punto de que dijo á su marido que se iba con su amante.

Aquél, ciego de furor, empezó á dar de bofetadas á la mujer, y en esto apareció el amante, el cual trató de defenderla.

El marido disparó un tiro de revólver contra aquél, sin herirle, y como la mujer trataba de defender á su amante, el marido la mató de dos tiros.

Están presos el marido y el amante.—El corresponsal.

El duque de Orleans.

Sevilla 22, 10:15 n. Al duque de Orleans se le ha puesto un vendaje enyesado para garantizar la inmovilidad de la pierna durante el viaje proyectado á Gibraltar y á Inglaterra.

Además se le ha construido un sillón especial en el que podrá ir sentado sin comprometer el éxito de la curación.

Mañana saldrá para Madrid la condesa de Paris.—El corresponsal.

Fondos embargados.

Tarragona 22, 9 m. El contratista del contingente de la Diputación provincial ha embargado los fondos del Ayuntamiento de Tarragona y los de 15 pueblos, entre ellos Reus y Tortosa, por adeudar grandes cantidades.

A un cuando parece violentísima esta determinación, es preciso tener en cuenta que la mayor parte de los servicios provinciales están desatendidos.—Arco.

Maestros premiados.

Valencia 22, 11:10 n. En las oposiciones verificadas hoy para optar á los premios concedidos por el rey, la reina, el ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública, han sido premiados: la maestra de Valencia D.ª María Llorente y el maestro de Murcia D. Pascual Martínez Palao.—Terradao.

DE LA AGENCIA FABRA

Santa Cruz de Tenerife 21.

La fragata de guerra francesa, escuela de guardias marinas, *Melpomene* ha salido hoy de este puerto.

El cañonero español *Marqués de Molins* continúa aquí.

Se esperan varios buques de guerra extranjeros.

Londres 21.

La vista de la causa contra Oscar Wilde y Taylor fué de nuevo aplazada. El primero ha sido declarado en libertad sin fianza.

Londres 21.

Ayer se perdió otro buque en el canal de la Mancha, pereciendo ahogados seis marineros.

Singapore 22.

Hoy ha salido de este puerto con dirección á Adón el vapor correo *Satiristiqui*, de la Compañía Transatlántica.

Londres 22.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 71-87.

Bruselas 22.

Circula el rumor de que el ministro señor Morede ha presentado la dimisión á consecuencia de disimulamientos surgidos entre él y su colega acerca de la cuestión del Congo.

Londres 22.

Ayer ha sido un día aciago. Mientras un despacho de Manila anuncia que un vapor mercante español de unas 600 toneladas se ha ido á pique pereciendo ahogadas 168 personas, un telegrama de Nueva York da cuenta además de la catástrofe ocurrida en una mina del Estado de Virginia de la voladura de una fábrica de pólvora cerca de San Francisco.

El edificio quedó completamente destruido, habiéndose encontrado bajo los escombros 14 cadáveres horriblemente mutilados, pero se cree que hay muchos más.

livia, resolviendo por completo la cuestión de límites.

Viena 22.

El nuevo ministro de Negocios extranjeros conde de Goluchewski pronunció un discurso, en el cual, hablando de su antecesor el conde de Kalnoky, hizo grandes elogios de éste, diciendo que con su habilidad y con su prudencia había prestado grandes servicios al país.

El nuevo ministro añadió que él se proponía seguir las huellas de su antecesor.

Berlín 22.

Ha terminado en la Cámara de Diputados el debate relativo al padrón monetario. La proposición que se discute terminaba con esta frase: «Se resolverá la cuestión del padrón monetario por medio de un acuerdo internacional que tenga por objeto el establecimiento del himealismo internacional.» Un diputado presentó una enmienda pidiendo la supresión de la frase: «...que tenga por objeto... etc.» Esta enmienda fué desechada por 187 votos contra 92.

Después se presentó una enmienda con un artículo adicional que fué aprobada diciendo que Alemania obrará en esta cuestión de acuerdo con Inglaterra.

Londres 22.

El Jurado se ocupará hoy de nuevo de la cuestión Wilde. Contra Taylor el jurado pronunció veredicto de culpabilidad.

Nueva York 22.

El *Heraldo* de Nueva York publica un despacho de Berlín diciendo que se espera un suceso que producirá gran sorpresa al regresar el emperador Guillermo de la expedición de caza que en estos momentos está realizando en las posesiones del conde de Dolina.

Añade que circula el rumor de que el príncipe de Hohenlohe dimitirá el cargo de gran canciller, y que los que reúnen más probabilidades de sucederle son el conde de Waldersée ó el Sr. Radovitz, embajador de Alemania en Madrid.

Nueva York 22.

Los trabajadores que se hallaban dentro de las galerías al ocurrir el desprendimiento de tierras en las minas de Morgantown (Estado de Virginia) han podido ser salvados.

Londres 22.

En Mansion House ha pronunciado un notable discurso el Sr. Harcourt, ministro de Hacienda, quien hizo grandes elogios del estado económico de la Gran Bretaña.

«En caso de guerra, dijo, la nación inglesa contaría con más recursos que ninguna otra potencia.»

Viena 22.

La subcomisión de la Cámara encargada de emitir informe lo ha dado favorable á la autorización al gobierno para que convenga un arreglo provisional en las relaciones comerciales entre Austria y España.

Lisboa 22.

Ha terminado la huelga de toneleros, habiendo accedido los patronos á las reclamaciones de los obreros.

Shanghai 22.

Circula el rumor de que el gobierno chino se niega á pagar al Japón la indemnización suplementaria para la retrocesión de la península de Liao-Tung.

Londres 22.

Hoy no es fiesta aquí. En la Bolsa, en vista de las noticias favorables de Cuba, ha subido el exterior español á 72-82, es decir 75 céntimos sobre la cotización de ayer á primera hora.

Nueva York 22.

El gobierno de Venezuela pide la mediación de los Estados Unidos para el arreglo de las cuestiones que tiene pendientes con Francia.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

En el hotel de la condesa de Muguero.—Un baile grande.

Después de varios años de clausura, motivada por tristísimos lutos, volvió anoche á abrir sus salones la condesa de Muguero para obsequiar con una brillante fiesta á la sociedad cortesana.

Mientras aquella encantadora residencia ha estado cerrada, las niñas que la animaban con sus risas y sus juegos han crecido, convirtiéndose en las bellas señoritas que anoche recibían rendidos homenajes, y la mansión ha experimentado reformas que la hacen una de las mejores de Madrid para celebrar un baile grande.

Tenía ya los salones que el buen gusto y la originalidad de Mérida decoró con ese estilo moderno que constituye la especialidad del eminente artista; tenía los tapices antiguos y los cuadros de Rivera y de Goya, la coquetona rotonda y los gabinetes Luis XV, y ahora se ha aumentado con un magnífico salón de baile, de tonos blancos y de oro, espléndidamente iluminado por la luz eléctrica, y completado por una bellísima galería, que le da un carácter eminentemente artístico.

«¿Dónde va usted tan agitado?»—le preguntó á un ilustre escritor que ya no es niño y que parecía huir del salón de baile.

«No entre usted ahí—me contestó señalando la elegante estancia.—La condesa ha sido muy cruel; en ese salón no pueden entrar nada más que los que tienen veinte años.»

En efecto, allí no se puede ocultar ni una cana, ni una arruga.

«Pero es que las hay en los grandes bailes? Yo no las he visto nunca; cuando una dama que es inteligente sale de su tocador para ir á una de esas fiestas, no pasa nunca de los treinta años tenga la edad que quiera (ó que no quisiera), en su partida de bautismo.»

Comenzó la fiesta por un delicioso wals, que bailaron las encantadoras niñas, recién salidas al mundo y algunas casaditas jóvenes.

Ahora bailan estas muchachas, como se casan tan niñas, no quieren renunciar después de la boda, á las diversiones de que apenas han disfrutado y valsean en competencia con las solteras, aunque á estas no las parece muy bien.

«Puesto que se fijaron tan pronto, que se contenten con sus parejas, dicen estas. Pero no las convencen y las casaditas hacen de todo el baile un cotillón, tienen su pareja; pero bailan con quien quieren. Había anoche muchas bellezas en los salones de la condesa de Muguero. La condesa de Guendulain, la marquesa de Santa María de Silvela, la duquesa de la Sec de Urgel, la marquesa de Contreras, la de Velada, para no citarlas á todas porque sería imposible.

Y muchas elegancias y mucho lujo. La dueña de la casa lucía un elegante traje color heliotropo; sus hijas primaverales vestidos de un verde claro; la baronesa

del Castillo de Chirel estaba de blanco, con una banda de atariciopelados pensamientos y ramas de brillantes.

Majestosa, como siempre, la marquesa de la Puente, con espléndidos brillantes y traje morado; de negro, con brillantes y encajes blancos, la marquesa de Bueno; muy elegantes la condesa de Torrejón, la de Peña Ramiro, recordando los retratos de las damas de la corte de Carlos III, pintados por Mengs; la noble marquesa de Villadarias, que acompañaba á su preciosa hija; la marquesa de Valdeherra, con traje de terciopelo tornasolado; de blanco y oro, la vizcondesa de la Torre de Luzón.

La señora de D. Francisco Silvela estaba elegantísima y se adornaba con collares de perlas.

Con ella departía la marquesa de la Laguna, con traje color de oro, esmeraldas en la cabellera y brillantes al cuello.

La marquesa de Squilache iba de blanco con brillantes y perlas; de rosa bordado de oro la generala Borbón. Estaban la condesa de Bernar; la señora de Comyn; la condesa de Vía Manuel con sus hijas; la de Vilana y las suyas; la de Esteban Collantes con la mayor de las dos que tiene; la marquesa de Somoancho, sus hijas y una de sus sobrinas; la condesa de Torre Arias; la marquesa de Peralas; la señora de Escrivá de Romaní; la marquesa de Santa Cristina; la de Casariego; la de Campo Sagrado; la señora de Moret; la de Labastida, y otras muchas.

De hombres políticos, estaban el señor Moret, el gobernador de Madrid, el senador marqués de Ayerbe, el conde de Casa Sedano, los diputados marqués de Villamanrique, marqués de Lema, de Valdeleñas, conde Vía Manuel, Bethancourt; pero dominaban los silvestistas que hablaron mucho con su jefe que se mostraba muy complacido, no sólo por sus partidarios, si no por sus *partidarias*, porque no se puede negar que las señoras hacen ahora política.

En un grupo donde estaba el duque de la Seo de Urgel se comentaban los últimos telegramas de Cuba, y el hijo del ilustre general Martínez Campos recibía enhorabuena para transmitir á su ilustre padre.

Londres 22.

A las dos comenzó el cotillón, dirigido por la señorita Angela Muguero y por el hijo segundo de los marqueses de Bedmar, y bailado por unas sesenta parejas, que estaban muy desahogadas en el ancho salón.

Se repartieron escarceolas de brocatel, bandas, espejos, adornos de cabeza, cartones de escritorio y otras preciosidades para ellas, y para ellos corte papeles, libros de memoria, lazos, bastones y otros objetos.

Durante el cotillón se sirvió una espléndida cena.

Ya casi nos íbamos olvidando de lo que era un baile grande: la amable condesa de Muguero nos lo ha recordado.

K.

CUBA

El escuadrón de Villarrobleado.

En Córdoba se ha sorteado el regimiento de cazadores de Villarrobleado, para formar el escuadrón que le corresponde enviar á Cuba.

La suerte ha designado para mandar el indicado escuadrón: al comandante D. Alejandro Peñalver; al capitán don Enrique Lora; primeros tenientes, don Carlos Bernaldo de Quirós, D. Cristóbal Cueto, D. Manuel Estévez y D. José Alvarez Moreno, y segundos tenientes, don Miguel Caracuellos y D. Félix O'Shea.

Para la otra plaza de capitán, se ha presentado voluntario D. Eduardo Guiral.

Entre la tropa ha habido muchos voluntarios, ofreciéndose la mayoría de los asistentes y ordenanzas de los jefes que les ha tocado en suerte ir á Cuba, á acompañar á sus amos.

El escuadrón de Talavera.

En el sorteo habido en Zamora para formar el escuadrón del regimiento de cazadores de Talavera destinado á Cuba, ha correspondido mandar dicha fuerza: al comandante Sr. Fernández; los capitanes señores Fallo y González, y los señores Sres. Cáceres, Nalda, León, Petrote y Larrañaga (D. José).

Se han ofrecido voluntarios, el teniente Sr. Dolla y todos los asistentes de los oficiales destinados.

Ha sido nombrado comandante general del apostadero de Cuba el contralmirante Sr. Delgado Parejo. Hemos oído decir que este experto marino está penetrado de la gran influencia que la marina de guerra debe tener en el éxito de la guerra.

Dada la naturaleza de las modernas municiones, es imposible que los insurrectos las fabriquen en la isla, y necesariamente han de recibirlas por mar. Sin duda, el propósito de adquirir crédito entre los fabricantes de los Estados Unidos, obedece la actitud batalladora que se advierte en los insurrectos.

Ahora bien; si se organizan medios suficientes para establecer un bloque efectivo de las costas de Cuba, sobre todo de la costa Norte, entre el Camaguey y el Cabo Maisí, no cabe duda de que los insurrectos tendrán que experimentar muy pronto penuria de municiones.

Sabemos que nuestros buques de guerra son pocos; pero en Cuba hay vapores mercantes, remolcadores y otros bastimentos, que arrendados por el gobierno, y dirigidos por los jefes del apostadero, podrán prestar servicios de gran valía, y hacer efectivo ese bloque que tales ventajas puede reportarnos.

Concurso.

Por el ministerio de la Guerra se abre concurso público para la adquisición de 1.200 estuches porta-mosquetones, 1.200 bandoleras, 1.500 cananones y 1.200 cartuchos para los escuadrones que han de marchar á Cuba el día 30.

El concurso se verificará el día 25, á las dos de la tarde, en la octava sección del ministerio de la Guerra.

Hasta ese día se hallarán expuestos en dicha sección los planos y modelos á que deben ajustarse los indicados pertrechos.

Destinos.

Por reales órdenes fechadas ayer se destinan al ejército de Cuba, en los turnos que le corresponde, á los siguientes jefes y oficiales:

En el arma de infantería, á los tenientes coroneles D. Antonio Cañamaque Añón y D. Cruz González Iraragorri.

En artillería, al comandante D. José Sagarra Genoux, capitán D. Manuel Echanoves Arrocha y primer teniente D. José Arboleda Larrañaga.

En la guardia civil, al comandante D. Eduardo Armhián Mijares, y primeros tenientes D. Manuel Esperano Fernández, D. Manuel Romero Villegas y D. Rafael Alcolado Román.

Muerte comprobada.

El corresponsal en la Habana de *El Liberal* añade al relato de la acción de Boca de dos Ríos, los siguientes importantes detalles:

«A las diez de la noche nos dirige un telegrama nuestro redactor corresponsal en el teatro de la guerra, en que se confirma la noticia de haber sido herido Máximo Gómez en el combate librado á la margen derecha del río Contramaestre.

En cuanto á la muerte de Martí, no cabe duda alguna; su cadáver ha sido identificado por uno de los prisioneros y por el capitán Santuá, que le conocía personalmente.»

DE LA AGENCIA FABRA

Nueva York 22.

Un despacho de la Habana que se acaba de recibir afirma que la correspondencia encontrada sobre el cadáver de Martí contiene documentos muy importantes, que comprometen á varias personas residentes en Santiago de Cuba, Holguín y la Habana.

El mismo telegrama dice que ha habido otro encuentro cerca del río Jopo, en el cual han sido batidos los rebeldes, teniendo cinco muertos. Las pérdidas de los españoles fueron sólo de un muerto.

El enemigo se dispersó.

SUCESOS

Turca-extra empalmada.

Tuvo estos caracteres la que ayer tomó el ciudadano José Pradillo.

Se sintió atacado á las tres de la tarde, y conducido á la casa de socorro del distrito de la Audiencia, los médicos de guardia Sres. Rocas y Amo le dejaron un poco más presentable y le dieron de alta por haber empezado el período de convalecencia.

Pradillo se dirigió desde la casa benéfica á otra ermita, y después de hacer varias libaciones con otra gente de bota, que en la tienda se hallaba, se puso en el arroyo y casi instintivamente se fué en busca de los médicos que le habían combatido el anterior acceso.

José Pradillo se puso *inaguantable*, y hecho un loco, comenzó á insultar á los representantes de la ciencia médica.

El camillero Ventura recibió una bofetada en el *sinistro* pómulos y hubiese recibido más si Ventura no hubiera dicho por el pronto:

«Otro talla.

El beodo tuvo que ser atado y colocado en el sillón á que se había hecho acreedor por sus merecimientos.

El *simpatizo* Pradillo, en un arranque de oratoria, dijo esta madrugada: «Yo soy licenciado de presidio. Estuve algunos años en el de Valencia y tengo en el brazo derecho las señales que lo rezan.

Y en efecto, en dicha extremidad presenté á los concurrentes una Virgen de los Desamparados y una maceta perfectamente dibujadas con tinta.

El enfermo no estaba limpio de calentura á las once de esta mañana.

En Fornos.

Un mendigo penetró en el citado café, y después de implorar la caridad, no con muy buen éxito, rompió con el palo que llevaba uno de los cristales de la puerta principal.

Si fué casual ó intencionadamente se discurrió en el juzgado municipal.

Suceso rápido.

Ruperto Gómez sacudió cuantos golpes á consorte Francisca Arias, calle Trudescos, dos madrugadas. Esta (Francisca) resultó varios chirlos fisonomía cara.

La bola de la Puerta del Sol.

A las once y media de esta mañana se observó que en la *acera de los cesantes*, ó sea la que da frente al ministerio de la Gobernación, había mayor número de concurrentes de los que ordinariamente asisten para *levantar acta* de la puntual caída de la bola del reloj central de España.

La bola, contra lo establecido y haciendo traición al Meridiano, no descendió hasta trascurridos diez minutos desde el momento en que debía haber descendido.

«¿Qué es lo que había pasado?»

«Se había roto el Meridiano?»

«No, señores; no era que el encargado del reloj; había, según parece, retrasado el descenso de la bola, por la sencilla razón de haber apostado una cena con unos amigos, á que el día de la Ascensión, se retrasaba el ejercicio.»

Los que apostaron ignoraban que el que contra ellos disputaba tenía la *sarten por el mango* y por tanto era el árbitro de la puntual bajada de la bola.

Todos los de la apuesta, escusados es decir que concurrieron esta mañana á la Puerta del Sol.

Esta noche se celebrará la cena llamada *de la Bola*.

Los apostadores pertenecen á la calle de los Estudios y Toledo.

En el juzgado de guardia.

Desde las doce de esta tarde á las cinco y media de la misma había entendido la autoridad judicial en dos riñas, una verificada en la calle de Toledo entre dos matarifes, y la otra en las inmediaciones de la calle del Arenal.

Los heridos en ambas peleas fueron curados de primera intención en las casas de socorro respectivas.

Los agresores fueron llevados á la Cárcel Modelo.

Las heridas son, afortunadamente, leves.

Herido grave.

Hoy á la una y media riñeron dos aguadores en la plaza del Carmen, recibiendo uno de ellos dos heridas graves y siendo trasladado al hospital de la Princesa.

HAN FALLECIDO:

En Cádiz, D. Antonio Urialde y Martín y doña María de la Concepción García de Rueda.

En Granada, D. Ricardo Marín Romero.

En Valencia, D. Ramón Ferrer y Matasano.

En Pamplona, D. Mariano Ruiz.

En Valladolid, doña María del Rosario Sagredo de Solórzano y doña María Antonia de Merio y Merio.

En Barcelona, D. Alberto Font Bastard y doña Carmen Muñoz Alba.

Además de los detalles que hemos publicado referentes al festival de los gremios, se ha acordado instalar ante el pabellón del Salón del Prado un pequeño jardín con dos surtidores de agua.

La entrada al público se permitirá todos los días y á las horas que se fije, para que pueda examinarse el exorno interior de dicha caseta.

En ésta se verificará un banquete, al que asistirán los síndicos, los representantes de la prensa y los individuos que en representación de los gremios de provincias asistan al festival.

Se trata de solicitar de la empresa de los ferrocarriles del Mediodía amplie los billetes de ida y vuelta hasta el día 31 de mayo.

También se ha acordado invitar á su majestad la reina para que honre con su presencia el pabellón de los gremios.

En el programa de fiestas figuran un baile campestre delante de la caseta; la Sra. Loreto Prado y otros artistas leerán monólogos en el pabellón; exhibición de fuegos artificiales; asalto de armas; dos estudiantinas y el orfeón Matritense darán conciertos, y bandas de música concurrirán al Salón del Prado.

Las autoridades serán invitadas á la inauguración del pabellón.

En la cabalgata figurará una carroza con flores, y se proyecta presentar una caeceria en el referido festejo.

También se cree concurrirá el batallón escolar.

Se repartirán, por último, bonos de limosna á los pobres.

Otros detalles faltan por acordar, entre ellos uno que, de llevarse á la práctica, llamará grandemente la atención.

El Ayuntamiento ha concedido mil pesetas para los gastos de la caseta y dos mil para la cabalgata.

Con asistencia de los señores conde de Toreno, el concejal electo Sr. Villanova y los alcaldes de barrio del distrito de la Universidad, se ha celebrado esta mañana en la parroquia de Santa Bárbara el enlace del conocido tipógrafo D. Angel B. Velasco, con la señorita D.ª Carmen Groff, siendo padrinos el expresado señor Villanova y su esposa D.ª Asunción Navarro.

La numerosa concurrencia fué obsequiada con un espléndido lunch.

Desearnos á los nuevos esposos todo género de felicidades.

PLAZA DE TOROS.

La corrida de hoy, 7.ª de abono, ha sido suspendida por el mal tiempo que hoy hemos tenido.

Se celebrará el próximo domingo, tomando parte los mismos matadores, que son Gallo, Mazzantini y Bomba, y lidiándose las reses anunciadas que pertenecen á la famosa ganadería andaluza de D. Eduardo Ibarra.

